

PREGUNTAS

1.- ¿De qué manera nos relacionamos como Iglesia: Al INTERIOR y al EXTERIOR?

2.- ¿Qué actitudes pueden mejorar las relaciones interpersonales en los ambientes que frecuentamos?

3.- ¿De qué manera las tecnologías de la comunicación han cambiado nuestra forma relacionarnos?

4. ¿Cómo nos enseña Jesús a dialogar y a servir a nuestro prójimo?

Número de personas que responden la Ficha: _____

PLATAFORMA DE RESPUESTAS EN www.obispadodetemuco.cl/

ORACIÓN

Dios Trino, Tú que te abajas
a cada una de las criaturas,
sin discriminar a ninguna de ellas,
manifestándote en la simpleza y sencillez,
de aquellas que te escuchan
y que se dejan guiar por tu Palabra.
Ilumina nuestro caminar
e inúndanos con tu sabiduría,
para que como Pueblo de Dios,
donde quiera que vayamos,
podamos dar testimonio,
al estilo de la Virgen María.

AMÉN

Ficha 3

DIÓCESIS SAN JOSE DE TEMUCO
PROCESO DE DISCERNIMIENTO PARA LA
RENOVACIÓN ECLESIAL 2019 - 2020

Relaciones INTERPERSONALES

Mt 20, 25-28

Pero Jesús los llamó y les dijo: «Ustedes saben que los jefes de las naciones dominan sobre ellas y los poderosos les hacen sentir su autoridad.

Entre ustedes no debe suceder así. Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes;

y el que quiera ser el primero que se haga su esclavo:

Como el Hijo del hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud».



Palabra de Dios

- La noción del "yo" la adquiere el ser humano en **SU RELACIÓN CON OTROS**. En la medida en que se va descubriendo como un ser individual y original, va manifestando y construyendo su **IDENTIDAD**. Según el Papa Francisco, «nuestra identidad se construye sobre el bien recibido. El primero, es el de la vida. Por eso, quien reza, aprende también a dar gracias, algo de lo que a veces nos olvidamos».
- Una de las principales determinantes de la personalidad la constituyen las **RELACIONES INTERPERSONALES**. **YO SOY LO QUE LA RELACIÓN CON OTROS, A LO LARGO DE MI VIDA, ME HACE SER**.



- La comunicación según el Evangelio suscita comunión entre las personas. Y estas actúan en comunión como fermento en la masa de la sociedad. Cada una responde a situaciones, necesidades, carismas específicos. Se expresan en estilos, sensibilidades y lenguajes distintos.
- La razón de ser de muchos de los comportamientos del ser humano radica en la posibilidad, de satisfacer su necesidad de **"AMAR, AMARSE Y SER AMADO"**. Aunque se manifiesta bajo diferentes formas, es común a todo ser humano.
- Un principio importante de la psicología es que quien no se fija en sus propias heridas está condenado a herir a otros o a herirse a sí mismo. O tal vez anda buscando (inconscientemente) situaciones en las que se repitan las heridas sufridas durante la infancia.
- En el evangelio de Juan se nos narra que Jesús les pide a sus discípulos que amen como Él nos ha amado (Jn. 13,34-35). El amor entre nosotros debe ser la señal para el mundo.
- El amor nos hará madurar nuestra fe expresada en relaciones fraternas entre los miembros de la comunidad y el mundo que nos rodea. Sólo el amor nos hará descubrir que, la "persona madura" no es la persona perfecta, sino aquella que se conoce, se acepta y se asume a sí misma con sus cualidades y también con sus limitaciones.
- Así como en épocas anteriores surgieron, por la gracia del Espíritu Santo, nuevas formas de expresar la inagotable riqueza de la vida de Dios en Cristo, hoy está surgiendo una nueva forma de ser del hombre en el mundo, en relación con Dios, consigo mismo, con los demás, con el entorno, con el mundo y con la historia.
- En síntesis, estamos ante una nueva manifestación del Misterio de la Encarnación. Dios que asume la condición humana del hombre de hoy para hacerse uno con Él y conducirlo a la plenitud de la vida, del amor y de la salvación.

En el PROCESO DE DISCERNIMIENTO PARA LA RENOVACIÓN que estamos viviendo como Iglesia Chilena, se nos invita a caminar **"HACIA UNA CULTURA DE RELACIONES NUEVAS Y MADURAS"**, en la que descubrimos que: "La irrupción en la propia vida del misterio trinitario por el Bautismo **CREA NUEVAS RELACIONES** entre los miembros del Pueblo de Dios.

De aquí entonces que, para animar la vida de la comunidad cristiana, la más importante de las cualidades es dirigir mediante la influencia de la propia personalidad. Esto se refiere al "testimonio de vida", la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.

El Santo Padre ha recordado en la audiencia general que «Jesús sustituye 'la ley del talión' **CON LA LEY DEL AMOR: Lo que Dios ha hecho por nosotros, nosotros lo hacemos por nuestro prójimo**».

Para formarnos como personas verdaderamente libre, como Jesucristo nos enseñó y lo vivió, deberemos procurar:

- R**esponder a situaciones, necesidades y carismas: Algunas tienen por vocación el servicio al cuerpo de la Iglesia en su interior; otras hacen de puente entre la Iglesia y el mundo. También están las que bogan "mar adentro" para interpelar a los alejados y a quienes desconocen o rechazan lo poco que saben sobre el cristianismo.
- S**e asume el lenguaje como necesario para ser comprendido y establecer un diálogo con sus destinatarios e interlocutores. El mensaje amoroso del Evangelio es el mismo; pero las maneras y estilos en que se derrama por el mundo son diversos según el Espíritu les inspira. Aprender un nuevo estilo de relación que nos haga crecer como personas.
- R**espetar la autonomía y la libertad de quienes comparten conmigo teniendo claro los límites para no atropellar a los otros.
- B**uscar la verdadera identidad como bautizados logrando discernir lo que deseamos y debemos ser, sin dejarnos llevar por lo que otros esperan que seamos.
- L**a Iglesia al realizar un auténtico servicio o diakonía, de la cultura que llamamos digital, requiere conocimientos, buena teología y madurez humana (al servicio de la persona); pero no tiene temor de convocarnos a este desafío; desea que abramos espacios como el "Patio de los Gentiles" en el Templo de Jerusalén, que sean ámbitos de búsqueda de la verdad, de acercamiento al Misterio de Dios, aunque éste sea apenas intuido por quienes allí acudan. La Iglesia se pone como servidora del hombre que busca a Dios aun a tientas, y lo hace con amor y humildad.